I. El largo camino de la educación universitaria en Yucatán. Siglos XVII a XIX

El inicio: la búsqueda del saber

a necesidad de ampliar el conocimiento y educar a la juventud se presentó de manera temprana en la nueva sociedad que se forjaba en Yucatán durante los años de la Colonia. Aunque la educación aún se concebía como prerrogativa de los grupos privilegiados, también se luchaba por abrir paso al talento y al mérito de todos, aunque eso fue muy difícil durante la época colonial. Crear instituciones dedicadas a la educación formal era una condición fundamental para poder desarrollar un sistema social estable y duradero en la península y hacia ese objetivo se dirigieron numerosos esfuerzos. Uno de los primeros testimonios que podemos citar se remonta a una carta del Dr. Pedro Sánchez de Aguilar, presbítero nacido en Valladolid, que aunque motivado por razones religiosas, comunica en una carta al rey la utilidad de que en Yucatán se estableciese un Colegio donde además de virtud se enseñaran letras y las ventajas educativas que significaba el dominio de la lengua maya que tenían los nacidos en Yucatán. En una misiva denominada "El verdadero antídoto y medicina contra la idolatría" aprovecha señalar los obstáculos para el establecimiento de un Colegio dedicado a la enseñanza de las letras:

... sería el verdadero antídoto y medicina contra esta enfermedad y pecado de idolatría, que su Magestad mandasse a los Padres de la Compañía de Jesús poblasen en esta ciudad [Mérida] un Colegio, donde se enseñaran a los hijos de los Españoles letras, y virtud, y destos los más serán Sacerdotes y Religiosos y predicarán a los Indios en su misma lengua con ventaja; porque por carecer de estudios, admiten pocos en la Religión de San Francisco...por tener la mayor parte de la tierra, y profesando letras los admiten de muy buena gana por saber la lengua. Y para fundación deste Colegio hay bastante renta...y por no auer dado su Magestad su licencia, no se ha fundado este Colegio...¹

6

¹ Pedro Sánchez de Aguilar, *Informe contra Idolorum cultores del obispado de Yucatán*, 3ª. edición, Mérida, E.G. Triay e hijos, 1937, pp. 171-172 (impreso por primera vez en 1639).



